ND
813
.G7
Z38x

B.Y.U.
LIBRARY

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
Brigham Young University

http://www.archive.org/details/goyanoticiasbibl00zapa

ND
813
.G7
Z38x

19

GOYA

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

HAROLD B. LEE LIBRARY
BRIGHAM YOUNG UNIVERSITY
PROVO, UTAH

GOYA

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

POR

DON FRANCISCO ZAPATER Y GÓMEZ

Académico corresponsal de la Real de Nobles Artes de San Fernando

---

I

Varios son los escritores extranjeros que desde 1834 vienen escribiendo acerca de Goya y tanto en las revistas y artículos relativos a este inmortal genio de la pintura, como en las dos recientes publicaciones debidas a la pluma de Mr. Laurent Matheron y de Mr. Charles Iriarte, son varios los errores que involuntariamente y por falta de datos fidedignos se han cometido.

En los interesantes trabajos citados si bien hay abundancias de noticias, se advierte carencia de datos, afirmaciones calumniosas, y hasta inexactitud en las citas y en las fechas: deslices todos que refiriéndose a un genio tan sublime como D. Francisco Goya y Lucientes, importaba mucho rectificar. Era un deber de patriotismo la vindicación de tan esclarecido nombre e igualmente un obsequio hecho a la historia de las Bellas Artes en España.

Razones ambas suficientes para excitar a quien posee documentos originales y que han sido citados por la prensa francesa, a la publicación de estos exactos y verídicos aunque breves apuntes, relativos al original y exclusivo pintor que tan preferente lugar tiene y ocupará siempre en la historia general de la pintura: y cuyas obras se disputan los Museos y las galerías de particulares.

Mis aspiraciones al haber de tratar de este genio sublime y pensador, no son otras según lo expuesto que las de que este trabajo, que puede llamarse tributo de familia, sea la narración verídica desde 1775 hasta 1801, de todas las noticias relativas a la vida del pintor Goya; y al propio tiempo una refutación apoyada en documentos originales de la novelesca historia, escrita por autores de talento sí, pero que arrastrados en alas de una loca fantasía, han querido convertir a Goya, pintor de cámara del rey Carlos IV, en un frondista francés, desfaciendo entuertos por las calles de la coronada villa tizona en mano, escalando balcones y admitiendo damas tapadas en su cuarto, y dando asaltos al aire libre no obstante su casaca bordada. Y seducidos por el falso brillo de la escuela racionalista, lo han presentado como un escéptico que dudaba de Dios y de sí mismo, y no hubiera rendido culto ni a la *Diosa Razón*.

Que la tradición vulgar del pueblo de Madrid, descrito por D. Ramón de la Cruz y por Castillo, haya conservado de Goya, debido a su genio irascible y carácter independiente, ciertas anécdotas picantes: que sus diferentes lienzos, de género o de costumbres, sirvan de apoyo para creer que participó de las nuevas ideas anunciadas en España, por algunos elevados personajes, no son razones bastantes para asegurar que Goya vivió desde la edad de 14 años tanto en su pueblo como en Zaragoza, Roma y Madrid, perseguido por la justicia como autor de varias muertes, huyendo de la Inquisición, desafiando la sociedad entera, errante por España mezclado con los toreros, y en oposición abierta con las costumbres españolas y modo de pensar de su tiempo. Y finalmente, es algo temerario el asegurar que el hombre que había nacido en la católica España, y en su correspondencia íntima invocaba siempre a Dios y a la Virgen del Pilar, murió impenitente, no obstante haber sido llevado su cadáver a la Iglesia católica y hallarse enterrado en sagrado, tal vez por mera fórmula como quiere dar a entender Mr. Matheron.

La vindicación de Goya era por lo tanto de justicia, y como el silencio daba lugar a pensar que podía ser exacto todo lo referido, he aquí por qué he creído un deber de pura justicia y de españolismo el no demorar por más tiempo la publicación de los datos que poseo.

II

D. Francisco de Goya, como él se firmaba algunas veces, nació en Fuendetodos el día 30 de marzo de 1746, y no el 31 de marzo de 1756, en la casa señalada con el número 18 de la calle de la Alfóndiga, sita en el barrio bajo, propiedad con otra en el mismo pueblo de la familia de Goya, que todavía conserva el apellido de Mozota, y que perteneciente hoy al Excmo. Sr. Conde de Fuentes, se halla convertida en posada. Fué bautizado al día siguiente, y la partida que lo confirma, copiada a la letra de los libros parroquiales, y con la propia ortografía que tiene el original, dice así:

"En treinta y uno de Marzo de mil setecientos cuarenta y seis, Bautice yo el infrascripto Vic.º un Niño que nació el dia antecedente inmediato, hijo legítimo de Jph Goya y de Gracia Lucientes legitimamente casados habitantes en esta Parrroquia y vecinos de Zaragoza: se le puso por nombre *Francisco Joseph Goya*: fué su Madrina francisca Grasa desta Parroquia, á la qual adverti el Parentesco espiritual que abia contraido con el Bautizado y la obligacion de enseñarle la doctrina Christiana en defecto de sus Padres, y por la verdad hago y firmo la Presente en fuendetodos dho dia mes y año ut supra etc. Licenciado Jph Ximeno, Vic.º".

Sus padres eran labradores, y el apellido materno Lucientes, de reconocida hidalguía, como consta del árbol genealógico que hubo de hacer sacar Goya cuando su nombramiento de pintor de cámara. Tuvo este matrimonio varios hijos, entre ellos *Thomás,* que fué dorador en un principio y trabajó en el retablo de Nuestra Señora de los Dolores que dá frente al altar de las reliquias, en la iglesia parroquial; *Camilo,* que se hizo eclesiástico, y *Rita,* que fué casada y vivía en Zaragoza.

Goya permaneció en su pueblo natal, ayudando a sus padres, hasta el año de 1760, fecha en la que viendo estos su mucha disposición para la pintura, y aconsejados prudentemente, determinaron pasase a Zaragoza a perfeccionarse en tan noble arte.

Esta época de 1746 hasta 1760, es a la que Mr. Charles Iriarte deberá referirse cuando dice en un artículo publicado en el *Moniteur* e inserto en el número 26 de la *Revista de Bellas Artes* correspondiente al 31 de Marzo último: "La juventud de Goya fué agitada y bo-

rrascosa; llena de lances y de amorosas locuras. Llevado de su inclinación a las aventuras y de su genio pendenciero, a los dieciocho años tuvo que abandonar la ciudad nativa, después de una sangrienta contienda en que quedaron tres hombres tendidos en el campo de la lucha. Su familia le ocultó por algún tiempo, proporcionándole después los medios para marchar a Madrid, etc.", y que Mr. L. Matheron lo traslada a Zaragoza, si bien quitándole el sabor galante y revistiendo la aventura de cierto carácter guerrero, recuerdo de la Edad media, y haciendo aparecer esa lucha que hubo en la ciudad entre las dos parroquias labradoras alta y baja de San Pablo y la Magdalena, unida a ésta la de San Miguel, que dió margen hasta hace algunos años para encuentros nocturnos y sangrientos, y no entre las de San Luis, que no ha existido, y la de Nuestra Señora del Pilar.

Quien conozca las condiciones del pequeño lugar de Fuendetodos, que hoy tiene 120 vecinos, que carece, a pesar de lo que dicen los escritores extranjeros citados, de río, de vega, de montes poblados de pinos, y hasta de zagalas poéticas, y cuya vida y movimiento económico se reduce a las faenas agrícolas y a la pequeña industria que proporcionan a sus habitantes los pozos para encerrar el hielo, comprenderán la imposibilidad de que ese pequeño recinto pudiera ser ancho palenque de tales aventuras: mayormente en la primera mitad del siglo dieciocho, y siendo residencia entonces Fuendetodos de las solariegas familias de los *Salvadores, Grasas, Aznárez, Lucientes,* etc., cuyos escudos de armas se ostentan todavía, aunque mutilados, en las fachadas y sobre los portales de las casas. ¿Además, era la edad de trece años hábil en aquella época y costumbres para aventuras galantes en un joven hijo de padres labradores y con escasos medios de fortuna?

En el lugar de Fuendetodos se conserva viva la memoria de *Goya,* a pesar de la reciente muerte de la nieta de Tomás Goya, que, como persona tan allegada a la familia, reunía mayores noticias. Existen aun hoy día cuatro personas que conocieron a Goya, en el pueblo y que por su edad podían recordar haber oído contar a sus padres la referida escena: y hasta se conserva un diario en el que varios individuos de una misma familia han tenido la curiosidad de apuntar los sucesos del lugar durante el transcurso de un siglo. Pues bien: ni Cenón Grasa, anciano de 76 años, y cuyo abuelo fué amigo de Goya ni su mujer Vicenta, de edad de 70, ni Tomás Cortés, primo hermano del primero y que cuenta 73 cumplidos, recuerdan la galante y mortífera contienda que terminó con la ocultación y fuga de Goya de la casa paterna, con el encuentro obligado de un fraile, y nómado viaje hasta Madrid.

Episodios manoseados y que nunca faltan en toda impresión de viaje escrita en Francia.

Refieren, sí, estos ancianos, que *Goya* era travieso e inquieto cuando chico; que borroneaba figuras, y que pintó en la Capilla de las Reliquias unos cortinajes al fresco, y después al óleo, en las puertas del retablo, la venida de la Virgen del Pilar; que en 1808, mientras su permanencia en el lugar, durante el segundo sitio que sufrió Zaragoza, era sordo y le hablaba por señas un criado que trajo, haciendo uso de un abecedario que todavía imitan. Mencionan también que al ver Goya la pintura del mencionado altar exclamó: "*No digáis que eso lo he pintado yo*"; pero ninguna memoria hacen estos modestos aunque exactos testigos de un acontecimiento que debió haber dejado huella en el lugar; y contestes se hallan en asegurar que Goya dejó a Fuendetodos, porque en él nada podía aprender ya como pintor.

III

Goya permaneció seis años en la capital de Aragón, y durante el citado período, estudió bajo la dirección del pintor entonces en boga hasta por su nacimiento D. José Luzán y Martínez, asistiendo además a la escuela pública de dibujo, fundada en 1714 por el escultor Don Juan Ramírez, sostenida en los años sucesivos por el celo de varios ilustrados aragoneses, y elevada, debido a los esfuerzos de la Real Sociedad Económica Aragonesa, a Real Academia por cédula de S. M. de 17 de Abril de 1792.

Pudo muy bien ser que Goya dejara la capital de Aragón por evitar la persecución de la justicia y no de la Inquisición como dicen los escritores extranjeros: pero pudo también suceder que su traslación a Madrid, la motivara el afan de perfeccionarse en la coronada villa, al lado de Bayeu y otros artistas, excitado además por el deseo que animaba entonces a muchos jóvenes aragoneses de pasar a la corte a buscar fortuna bajo la protección de los condes de Aranda, de Ricla, de D. Manuel Roda, Asanza, etc., cuyo influjo y poder eran grandes en palacio y protegían como Jefes de lo que se denominó partido aragonés a toda la colonia de su país; y de la que formaban parte los dos Bayeu, Beratón, el escultor Adan, el platero Martínez y otros.

Ningún dato aclaratorio poseo para fijar este extremo, razón por la que después de lo expresado, no emitiré juicio alguno.

Ignoro la fecha de la salida de Goya para Roma, y sólo puedo afirmar que en 1775 se hallaba ya de regreso y de asiento en Madrid: puesto que en 6 de Setiembre escribía a su mejor amigo y constante protector el señor D. Martín Zapater y Clavería lo siguiente: "Me "alegro que te dibiertas y que bisites á Francisco (*Este era Bayeu*). "Ya quedo enterado de todo lo que dices en cuanto á la obra, y será "mejor que no se piense mas: te doy gracias y no tengo tiempo para "mas que decirte que aqui tengo el San Cristobal y que al reberso te "haré la Dolorosa y manda á tu amigo de corazon.—Francisco Goya".

En 1777 aparece ya casado con Josefa Bayeu, y padre en 22 de Enero de un *guapo muchacho,* como él mismo dice, y *dibiertete bien con los campicos,* añade á su amigo Zapater, *que no falta quien se estará escrismando y lleno de pesadumbres deseando lo mismo.*

En Abril del mismo año, Goya pintaba ya *con más aceptación,* expresión suya. Y convaleciente de una grave enfermedad, decía a su amigo: "Infinitas gracias y muchas mas por las espresiones de amis- "tad que te merezco y no dudes que si abia de cansar alguno. seria á "ti, pero gracias a Dios tengo y con esperanzas de tener como te insi- "nué campicos. Pues amigo ya estoy bueno gracias á Dios que me he "escapado de buena, etc".

En 1778 grabó un *Juego de las obras de Velazquez que yá sabrás que tiene el Rey,* dice, y que remitió a Zaragoza junto con un borrón que tenía antiguo (1), y que por inútil quedó en su poder cuando Sabatini se *echó sobre unos guapos borrones* y que el mismo Goya califica de buenos.

Aislado vivió Goya en Madrid hasta 1779, en cuyo año tuvo ocasión de presentarse en palacio, y lo refiere del modo siguiente en carta de 9 de Enero.

"Si estubiera mas despacio te contaria lo que me onro el Rey y "el Príncipe y la princesa que por la gracia de Dios me proporcionó el "enseñarlas cuatro cuadros, y les besé la mano que aun no abia tenido "tanta dicha jamás, y te digo que no podia desear mas en cuanto a "gustarles mis obras, segun el gusto que tubieron de berlas y las sa- "tisfacciones que logré con el Rey y mucho más con sus Altezas. Y

---

(1) Dicho borrón que poseo y ha sido calificado por el Sr. Haess, representa un baile en la ronda: en el fondo se destaca el templo de San Francisco el Grande.

"después con toda la grandeza gracias a Dios, que yo no merecia ni "mis obras lo que logré. Pero chiquio campicos y buena vida, nadie me "sacará de esta opinion y mas que aora empiezo á tener enemigos ma- "yores y con mayor encono".

Popularizado el pincel de Goya con sus borrones de toros y cuadros de costumbres, y varios retratos, disponiendo de un capital de 5.000 pesos, fruto de su trabajo, el cual deseaba emplear y *que trabajara*, y conocido de la familia Real, la Academia de San Fernando, admitió en su seno al ya celebrado pintor, nombrándole académico en 7 Mayo de 1780.

Dice Mr. Laurent Matheron respecto de este nombramiento, que dicha gracia fué la recompensa de un crucifijo y otro lienzo de grandes dimensiones que Goya pintó para la Iglesia de San Franisco el Grande, obras ámbas deciaradas magistrales y que habían impresionado favorablemente al público y á la Academia: y añade que á esta misma época pertenecen entre otras obras, el cuadro de la familia del infante D. Luis, y el retrato del Ministro Floridablanca.

En ninguna de las varias cartas escritas en 1780 á su amigo Don Martín Zapater, hace mención Goya, de las tres obras referidas: y no podía hacerlo, puesto que las ejecutó con posterioridad a la mencionada fecha.

En 25 de Julio de 1781 decía Goya: "Amigo, llegó el tiempo de el "mayor empeño en la pintura que se a ofrecido en Madrid, y es que "á competencia a determinado S. M. que se hagan los quadros para la "iglesia de San Francisco el Grande esta Córte, y se a dignado el "nombrarme a mi, cuya carta orn. el Ministro se la embia oy a Goicoe- "chea para que la enseñe a esos biles que tanto an desconfiado de mi "mérito y tu la llevaras adonde conozcas que as de acer fuego que ay "motivo para ello, pues Bayeu el grande aze tambien su cuadro, Maella "tambien ace el suyo y los demás pintores de camara tambien acen: "en fin esto es una competencia formal, pues parece que Dios se a acor- "dado de mi, y tengo esperanzas de que sea todo en felices resultas "despues de echas las obras. El tamaño del quadro es nueve baras cas- "tellanas de alto y la mitad de ancho, es tamaño natural:—Como tean "interesado en mi bien tu sabras el uso que debes hacer de esta noti- "cia, y los porrazos que puedes dar, de que de Ramon nadie se acuer- "da, etc.".

Y no es ésta la única carta en que habla de este cuadro. En 29 de Agosto, 6 y 20 de Octubre de 1781, volvía a repetir: "Trabajo en "el borron de S. Francisco". "Quedo en avisarte las nobedades del

"quadro sin reserbarte nada aunque sea contra mi, pues una bez que "tu y yo somos unos nos callaremos lo que aya que callar". "Biene el "tiempo de las tordas que sino fuera por el quadro de S. Francisco "no abia de reparar dichos ni michos". Duró la obra hasta Enero de 1783, en cuya fecha este lienzo y los ejecutados por los demás pintores, se colocaron tapados en la iglesia de San Francisco el Grande, esperando el día designado para que la Corte los viese, y *asta entonces*, dice Goya, *nada corre mi caballo*.

El retrato del ministro Floridablanca, no lo empezó Goya hasta 1783, según se lee en dos cartas de 22 de Enero y 26 de Abril, en las que dice: "Aunque me a encargado el conde Florida Blanca que "no diga nada, lo sabe mi mujer y quiero que tu lo sepas solo y "es que le he de acer su retrato cosa que me puede baler mucho: "a este Sr. le debo tanto que esta tarde me e estado con su S.ª "dos oras despues que a comido que a benido a comer á Mad. etc.". "En esta jornada he hecho la cabeza para el retrato del Sr. Moñino, "en su presencia, y me a salido muy parecido y esta muy contento. ya "te escribire lo que resulte".

El cuadro de la familia del infante D. Luis lo ejecutó Goya en 1783. Hé aquí como lo refiere en carta de 20 de Setiembre:

"Acabo de llegar de Arenas y muy cansado. Su Alteza me a "echo mil onores he echo su retrato el de su S.ª y niño y niña con un "aplauso inesperado por haber hido ya otros pintores y no aber acer-"tado á esto: He salido dos beces a caza con su Alt.ª y tira muy bien "y la última tarde me dijo sobre tirar á un conejo este pintamonas "aun es mas aficionado que yo. E estado un mes continuamente con "estos Señores y son unos angeles, me an regalado mil duros y una "bata para mi mujer toda de plata y oro que bale treinta mil reales, "segun me dijeron alli los guarda ropas. Y an sentido tanto que me "aya hido que no se podian despedir del sentimiento y con las condi-"ciones que abia de bolber lomenos todos los años. Si te pudiera yo "decir por menor las circunstancias y lo que alli a ocurrido se que ten-"drias mucho gozo pero no puedo: estoy rebentado del coche que por "orden de S. A.ª me an traido muy de prisa etc.".

Como se vé, otras obras, y no las que cita Mr. Matheron, fueron la causa del nombramiento de Académico.

Goya fué designado en 1780 para pintar en unión de Bayeu, varios de los frescos del templo de Nuestra Señora del Pilar, pues según carta de 10 de Mayo, en la que aparecen fijados los plazos y el tanto, decía Goya á propósito de su viaje á Zaragoza: "Para mi casa

"no necesito de muchos muebles, pues me parece que con una estam-"pa de Nuestra Señora del Pilar, una mesa, cinco sillas, una sarten, "una bota y un tiple y asador y candil, todo lo demas es superfluo". Y pensando el artista en su mujer, continuaba en otra carta de 9 de Agosto: "Mi mujer te lo estima infinito y me encarga que te diga que "como es la sepultura de las mujeres la casa, que le parece el parage "triste, pero repito que si conoces que es del caso lo hagas". En 23 del mismo Agosto decía Goya: "Ya a parido la Pepa, gracias a Dios "un muchacho muy guapo. Conque nos beremos mas presto de lo que "pensaba".

En efecto, Goya salió para Zaragoza en el mes de Octubre de 1780, y en dicha ciudad permaneció hasta el mes de Junio de 1781.

Durante este período es cuando Goya ejecutó los frescos que todavía subsisten en la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, no sin que esta obra diera motivo a serios altercados y hasta mediaron cartas y representaciones por parte de Goya y del Cabildo. Pretendía la junta de obras, á la cual los bocetos presentados el 10 de Marzo de 1781 no habían gustado, según decía el canónigo D. Mathías Allué en carta de 11 de Marzo, los sujetase el artista aragonés al examen de Bayeu, y este se resistía apoyado en que solo la Real Academia de San Fernando era la competente y no otro pintor que en títulos y categoría era igual a él. Tomaron parte en la cuestión personas influyentes en la ciudad, interesóse el Cabildo que era quien los había mandado ejecutar y dado las medidas, pero ni unos ni otros pudieron entenderse, no obstante que Goya propuso que para dar gusto á los señores de la Junta y al Sr. Allué, el mejor medio era que por los mismos se le dijesen los defectos que habían advertido en los bocetos de las pechinas *no obstante estar hechos según arte*. En tal estado de la cuestión, fué cuando medió el P. Fr. Félix Salcedo, prior que había sido de la Cartuja de Aula Dei, íntimo amigo de Bayeu y sacerdote ilustrado, el que por medio de una muy notable carta, que original poseo, dirigida a Goya en 30 de Marzo, terminó la contienda, sometiéndose éste, según carta de 6 de Abril, a hacer nuevos bocetos para las pechinas, de acuerdo con su cuñado D. Francisco Bayeu, y precedida la aprobación de este en los términos que *los señores de la Junta determinen*.

Tan deferente sumisión no disipó la atmósfera creada en contra de Goya por la envidia; así es que apenas terminados los frescos se apresuró á regresar á la Corte nada satisfecho, puesto que escribía el 4 de Julio. "No me acuerdes esos sugetos que tantos disgustos me

"an causado, que aunque me a dado mucha risa tu aprension no quiero "acordarme". Y el 14 volvía a repetir: "El quadro lo are basta que "tu me lo pides, y lo are lo antes que pueda para que quedes bien con "tu palabra, pero creo que solamente tu amistad me lo aria acer por- "que en acordarme de Zaragoza y pintura me quemo bibo".

Entonces fué cuando la suerte proporcionó a Goya un justo desagravio, habiendo sido designado, como queda dicho, para pintar uno de los cuadros de San Francisco el Grande, cuya orden era tan especial que Goya decía en 3 de Agosto de 1781: "A los demás no les a ba- "jado la orden del quadro tan amplia como la mía, he visto dos mas".

La lucha que Goya tuvo que sostener en Zaragoza, con motivo de los bocetos para la iglesia del Pilar, fué causa de que los dolores que padecía se exacerbasen, así es que decía: "he estado muy apretado, "Dios a querido alibiarme".

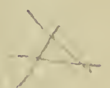
En este mismo año de 1781, y preocupado Goya con la venida de la Corte que había de juzgar sus bocetos: "Aora vendrá la Corte "y beremos como parecen los borrones de los quadros de San Fran- "cisco"; recibió la noticia de la muerte de doña Manuela Zapater y la funesta de que su padre se hallaba enfermo. En carta de 13 de Noviembre desahogaba Goya su pena en el seno de la amistad, en los términos siguientes: "Martin mio. Mucho sentimiento me a causado la "noticia de la hermana y la he encomendado a Dios; pero me a con- "solado el juicio que tengo echo de que era muy buena y se abra allado "buen pedazo de gloria, lo que nosotros que emos sido tan tunantes, "necesitamos enmendar en el tiempo que nos queda. A ti no te faltan "reflexiones, ni yo soy capaz con mi pluma, pues me considero muy "debajo de tu superior talento. Tambien estoy aguardando la funesta "noticia de que mi padre fallezca el mejor día, pues me escriben da "muy pocas esperanzas y el médico (que es Ortiz) también me lo a "escrito: solo tengo el sentimiento de no poder estar ay para tener "ese consuelo.—A Camilo lo estoy aguardando que ba a Toledo a "ver si Dios quiere que salga cura y si no pensaremos de otro modo "por aca que me an informado como me he de gobernar para que saque "alguna cosa".

Así escribía Goya al finar el año 1781; esto es, á la edad de treinta y cinco años: y de seguro que ni Mr. Matheron que conoció personalmente a Goya en Burdeos, ni Mr. Charles Iriarte, ilustrado biógrafo del pintor aragonés, podrán refutar estas elocuentes palabras, invocaciones tan cristianas, que no son sino la repetición de lo mismo que ya había dicho cuando más joven.

La gloria de Goya como espíritu elevado, su gloria también como pintor, no necesita para su mayor esplendor de esos accesorios innecesarios, de esas calificaciones no justificadas. ¿A qué alterar para retratar a un personaje, las costumbres españolas de cada siglo, parodiando lo que han escrito nuestros novelistas de los siglos XVI y XVII?

Que á Goya pueda comprender el dicho que refiere Mr. L. Matheron, de que era un contemporáneo de Benvenuto Cellini que había sobrevivido al siglo XVI, nada dudoso es: aunque este juicio deba admitirse con la reserva propia del tipo español, que en ninguna época se ha prestado a las mistificaciones que caracterizan al artista italiano.

Los arranques del genio de Goya no obstante ser casado, súbdito y pintor de los Reyes Carlos III y Carlos IV, confirma es verdad su independencia, y hasta su irritabilidad y violencia, pero no son datos suficientes para calificar al pintor aragonés como duelista de profesión por el mero placer de despachar á un prógimo; que era infiel a sus deberes de esposo y de padre, y que luego prevalido en sus fuerzas hercúleas y de su destreza en la esgrima, hollaba las leyes de una monarquía europea, quedando impune la falta, tal vez porque los tribunales no se atrevieran á fallar, en aquellos tiempos, por temor los jueces de alguna estocada.



Durante los años de 1782 y 1783 Goya siguió trabajando, como queda dicho, en el cuadro de San Francisco, en el retrato del conde Floridablanca, y ocupado en otros trabajos particulares, no obstante su poca afición entonces a la pintura, y sobre la cual decía a su amigo D. Martín Zapater: "Pídele a la Virgen que me dé más ganas de trabajar". Y siendo su distracción favorita la caza, acerca de cuyo ejercicio hablaba en todas sus cartas, ora complacido ó contrariado, segun trata de sus expediciones casi diarias, ó recuerda el no estar en Zaragoza "para poder competir y corresponder á su amigo y para darle "lo que necesitara y que no tuviera que aguantar nada de nadie y salir "todos los días á cazar, etc.".

La correspondencia de estos dos años, y especialmente las cartas escritas en el de 1783, revelan que Goya experimentaba en esta época serias contradicciones: y si bien no manifiesta cual sea la causa, se deja ver eran motivadas por la cruda guerra que de un modo encubierto le hacían sus émulos, y á la que no era entonces extraño su cuñado D. Francisco Bayeu. Goya había sido bien recibido en Palacio: el Infante D. Luis le distinguía y le colmaba de atenciones: Floridablanca se entretenía con él horas enteras, le había prometido su influjo

y valimiento, y fuerza era que estas distinciones excitasen la envidia de todos aquellos á quienes la bien adquirida reputación del pintor aragonés podía perjudicar, toda vez que conociendo su noble independencia habían de temer la verdad de sus palabras. "Si yo te pudiese "decir serio, (escribía en 22 de Enero, refiriéndose á que aun duraban en Zaragoza los efectos de lo que le había sucedido cuando los bocetos para las pechinas del Pilar) lo que puede que con el tiempo se sepa, se "curará toda esa sarna pero como está en manos agenas y de ninguna "estimacion para mi nada me importa, y asi, mi caballo no es andador "asta que se bea, etc."

En Septiembre de 1783, Goya había hecho venir á su madre viuda ya, y á quien tenía señalada una pensión, que después elevó á cinco reales diarios, cuando en 1784 regresó esta señora á Zaragoza no pudiendo avenirse á la vida de la Corte. En su compañía vino un hermano de Goya, llamado Camilo, á quien por sus méritos el Infante D. Luis, había nombrado para una Capellanía en Chinchón. Esta tierna solicitud de un hijo cariñoso, y el noble afán de procurar una colocación á su hermano, fué un nuevo motivo de ensañamiento, y lo comprueba la carta del mismo Camilo, de 18 de Octubre, á D. Martín Zapater, que dice así: "El no haberle á V. escrito luego que llegué "acá, fué por no poderle dar las noticias que deseaba de Francho; "pues este aunque Dios le ha dado fortuna y habilidad, está esta per- "seguida con tanto esfuerzo que ya que no son capaces de oscurecerla "(pues no es Zaragoza este pueblo) le quitan la paciencia si ha dicho, "si no ha dicho, y revolviendo con sus mentiras todo lo que pueden, "pues en la hora que escribo tengo el corazon muy sobresaltado; siendo "así que no dice lo que podria decir, lo peor es que logran de este modo "el que aborrezca la pintura, y no pudiendo quitarle la habilidad logran "el que no continúe, ó al menos está expuesto á ello; puede no pueden "sufrir que logre tanto obsequio ni alcance tanto honor de todos los, "demas, bien puede V. perdonar, que no puedo escribir ni se lo que "me escribo, pensaba escribir al señor don Juan Martin (1) pero le "escribiré, está en esta misma hora riñendo á favor de Bayeu y contra "Francho el mismo cuñado, y levanta la voz porque me han dado la "capellania, y estoy que saltaria por el Rey de Francia etc."

---

(1) Don Juan Martín de Goicoechea, ilustrado y rico comerciante de Zaragoza, iniciador del movimiento intelectual de que participó Aragón en la segunda mitad del siglo XVIII, y á quien Carlos III recompensó por estos servicios con la cruz de la orden que lleva el nombre del monarca.

Desfavorable siguió siendo la fortuna para Goya á principios de 1784, en cuanto á conseguir el premio de sus afanes. "Amigo nada ay "de nuevo (decía en 7 de Enero y 3 de Marzo) y aun ay mas silencio "en mis asuntos con el señor Moñino, que antes de aberle echo el re- "trato; lo que mas que me a dicho despues de aberle gustado; Goya "ya nos veremos mas despacio.—Todos se pasman de no haber abido "resulta ninguna de el Ministro de estado despues de aberle dado tanto "gusto con que si en esto no ay nada no ay que esperar mas, y por "esperar con tanto merito desconfio mas." "Estoy flaco (repetia en 2 "de Julio) y no trabajo mucho: aun no he acabado el retrato á caballo "de la S.ª del Infante pero le falta poco. Para San Francisco se ban "a descubrir los quadros de su Iglesia, abra mucha bulla porque ya "empieza desde aora alla se bera como salimos."

La esperanza sostenía, sin embargo, á Goya, puesto que olvidándose de sus disgustos escribía en 31 de Octubre con el entusiasmo propio del verdadero artista. "El Rey acaba de mandar se concluya la "Iglesia de San Francisco pues parece que ba y quiere, celebrar alli la "funcion de los abitos. Yo estoy dando los ultimos retoques á mi cua- "dro que ya oirás hablar como de todos los demas, pues es funcion "muy esperada entre los Profesores y los deleitantes de las artes. Los "otros pintores acen lo mismo, menos mi cuñado que a respondido que "a último de este vendrá de Toledo y que su cuadro no tiene que "tocar."

Los cuadros de San Francisco el Grande quedaron cubiertos hasta Noviembre de 1784. "Ya se an descubierto todos, escribía Goya, y yo "no te quiero decir mas sino que se empieza a ablar ya bastante y que "sera mucho mejor que empeceis á saber por otros la Justicia que se "ace pues asta que el Rey baya, y se aseguren bien las boces que co- "rren no te escribiré con indibidualidad lo que ay en el asunto, pues "me acuerdo mucho de tu Jaco cuando beniamos de Cogullada que "acias que otros dijesen lo que tu abias de decir." En 4 de Diciembre volvía a decir: "Aora estamos en la bulla de los quadros de San Fran- "cisco y siempre gracias á Dios ban las boces siguiendo como empeza- "ron: el miercoles ba el Rey ya te diré lo que aya." Y el 11 del mismo mes añadía: "Es cierto que he tenido fortuna para el concepto de in- "teligentes y para el publico con el quadro de San Francisco, pues to- "dos estan por mi sin ninguna disputa, pero asta de aora nada se de lo "que debia resultar por arriba, beremos en bolber el Rey de la Jornadi- "lla ya te lo participare todo por menor a Dios, tuyo y retuyo."

Goya había pintado en este año para el infante D. Luis, dos cua-

dros, y este hermano del Rey le entregó treinta mil reales vellón como gratificación; y para el Consejo de las Ordenes otros cuatro, que representaban la Concepción, San Bernardo, San Benito y San Raimundo, todos de tamaño natural, y por los que recibió cuatrocientos doblones por recompensa de su habilidad y trabajo y la satisfactoria comunicación siguiente:

"Muy señor mio: Habiendo dado cuenta al Consejo del memorial de usted con mi informe, acerca del buen desempeño con que ha cumplido su encargo en la ejecución de los cuatro cuadros pintados para el colegio de Calatrava de la Universidad de Salamanca, ha acordado que se le libren á V. cuatrocientos doblones por recompensa de su habilidad y trabajo, y además me previene, que signifique á V. de su parte que queda singularmente satisfecho del esmero y diligencia con que V. ha concluido estas pinturas, y del mérito sobresaliente que hay en ellas.

Tengo la mayor satisfaccion en comunicar á V. esta noticia, y con este motivo le ofrezco mi buen afecto y fina voluntad, con la que ruego á nuestro Señor guarde su vida muchos años.

Madrid 11 de Octubre de 1784.—B. S. M. de V. su mas afecto servidor y amigo.— Gaspar Melchor de Jovellanos.—Sr. D. Francisco de Goya."

En este mismo año, Josefa Bayeu dió a luz un niño, y Goya daba la noticia en estos términos el 4 de Diciembre: "El día 2 de este dió "a luz mi muger un niño muy guapo y robusto, se bautizó ayer con "los nombres de Francisco Pedro, la parida ba por los terminos regu"lares. Dios quiera este se pueda lograr".

El juicio favorable del público y de las personas inteligentes, relativo al cuadro que representa a San Bernardino de Sena predicando al rey D. Alfonso de Aragón, pintado por Goya, fué sancionado en 1785 por el Rey y la corte, que confirmaron con su fallo el mérito de tan notable lienzo.

Habían concurrido a este certamen artístico seis pintores mas, todos académicos: tres de ellos tenientes-directores y discípulos en su mayoría del difunto D. Antonio Rafael Mengs; por cuya circunstancia el triunfo fué tanto más completo para Goya, cuanto se había mostrado si no hostil, por lo menos indiferente a los preceptos del pintor favorito de Clemente XIV, de Federico Augusto y del rey Car-

los III, y jefe de una escuela, y cuyo acto de independencia le había sido censurado (1).

El favor real era indispensable á los artistas y únicamente á la sombra del Trono y bajo la protección de la grandeza, que solicitaba los cargos de honor en las Academias, era como podían hacerse lugar y dar a conocer aquellos. La distinción obtenida hacía que Goya alimentase grandes esperanzas, así es que en 14 de Enero de 1785, decía: "De mis cosas no ay nada por arriba ni creo que habrá aunque "yo no he podido desear mas de lo que ha pasado en este certamen de "San Francisco ya oyras decir cosas ordenadas del que todo lo pue-"de que ay causaran (Zaragoza) mas admiracion que no aqui: no te "las quiero apuntar asta berlo si se berifica aunque aqui ya es publico "en Palacio, amigo lo que querian acer conmigo sucede y de otro modo "que porque lo sabras precisamente si sucede no quiero que salga de "mi. Otra te escribire con mas sosiego y a Dios etc.". En 30 de Marzo añadía: "Ayer fue el Rey a Atocha á las 5 de la tarde muy contento "con el Príncipe a su izquierda y la Princesa y la Carlota a bidrio. "Los Infantes detras en otra carroza y en la que seguia la Infanta "con todo el tren real que hacia una bista muy buena (y me acorde de "ti, pues en todas mis mejores dibersiones me suele suceder) hubo "muy buena hiluminacion y la Plaza mayor acia mejor que otras be-"ces para mi gusto y de otros. El pobre Infante D. Luis no pudo sa-"lir que esta muy malo, oy le he besado la mano por despedida que

---

(1) La iglesia de San Francisco el Grande, ermita cuando la fundación por el mismo Patriarca en 1217, templo y convento después, fué demolida en 1760, habiéndose llamado á D. Ventura Rodríguez á fin de que levantase los planos para la nueva fábrica.

Esta iglesia se concluyó en 1784 bajo la dirección del Sr. Sabatini, y trabajaron en ella como arquitectos el lego de la orden Fray Francisco Cabezas y el aragonés D. Antonio Pló y Comín. D. Alfonso Bergaz, D. Manuel Pacheco, D. Francisco Gutiérrez y D. Isidro Carnicero, fueron los encargados de la escultura; y los cuadros para el altar mayor y los seis de las capillas, habían sido encargados en la forma siguiente: *El Jubileo de la Porciúncula*, D. Francisco Bayeu, teniente-director; *San Antonio de Padua*, D. Andrés Calleja, teniente-director; *San Francisco y Santo Domingo en el acto de abrazarse*, D. José del Castillo; *La Concepción*, el pintor de cámara y teniente-director D. Mariano S. de Maella; *San José*, D. Gregorio Ferro; *San Buenaventura*, D. Antonio Velázquez; *San Bernardino de Sena*, D. Francisco Goya.

El asunto de este lienzo, cuyo boceto poseo, representa al Santo colocado sobre un peñasco: tiene un crucifijo en la mano, y sobre la cabeza una estrella resplandeciente, y figura estar predicando al rey D. Alfonso de Aragón y á otros grandes señores que formàn un numeroso auditorio admirado y lleno de júbilo.

"se ha marchado á su casa media ora antes que el Rey a Aranjuez "y segun lo he bisto estos dias que parece tenia gusto de berme ame-"nudo y obserbado, no escapa de esta y lo mismo opinan otros".

En 14, 10 y 17 de Mayo decía igualmente: "Secreto.—El domin-"go se sirvió la Academia de nombrarme en consulta en primer lugar "para la plaza de teniente director que abia bacante por muerte de "Calleja. Y aunque no se puede decir que no bage la consulta del Rey, "nunca a abido exemplar de lo contrario, y por esto de que tenemos "exemplo te la ofrezco con el poco probecho, y mucho onor. Esto te lo "digo con la mayor confianza de Amigo pues que no lo apruebe el Rey "nada tengo, para que agas el uso que te parezca". — "Lo de la Aca-"demia es lo mismo que tiene Bayeu y solo es su dotacion beinticinco "doblones anuales, la de Director cinquenta, con que auno á bajado "pero no tarda segun practica". — "Ya á bajado la aprobacion de "Rey de la tenencia de la que dispondrás y mandarás á tú etc.".

En 5 de Agosto Goya escribía sobresaltado por la indisposición de su mujer que sospechaba fuera mal parto.

Goya no vivió nunca sin casa ni hogar como pretenden Mr. Laurent Matheron y Mr. Charles Iriarte. Desde el año 1777, en el que estaba ya casado, se vé que tenía casa puesta y que atendía con sus escasos recursos al sostenimiento de su familia. Y estos extremos se justifican con su correspondencia, en la que no escasean los párrafos que tratan este asunto detallada y minuciosamente, y cual correspondía a quien tenía sagradas obligaciones que cumplir. Así es que no hay razón para decir que el carácter escéntrico y singular que manifestaba como artista y como hombre le hacía desconocer hasta el punto de hacerse culpable, los deberes á que como esposo y como padre estaba obligado y se había impuesto; ni tampoco para asegurar que Goya, por haberse declarado independiente, no saboreó jamás las dulzuras de la vida conyugal.

Las costumbres morigeradas de la sociedad española en 1777 no eran, ni tampoco las de 1799, algo más libres en cierta clase, ni con mucho las que dominaban en igual época en Francia: no había asimilación; y en su consecuencia, por aventurera que pudiera ser la vida de Goya en Madrid, en cualquiera de las dos fechas citadas, como artista en la primera, y después cuando ya era académico y pintor de Cámara, dán márgen ni aun á suponer dejara de atemperarse á los usos, y guardase las consideraciones á que por necesidad y por deber tenía que sujetarse, y á las que se sometía la clase media en la coronada villa. Y esto no destruye estuviera en pugna con las preocupaciones

de su época, y que sus ideas y carácter le arrastrasen alguna que otra vez á lo que entonces se llamaba vida airada.

Habla Goya en sus cartas de las interioridades y necesidades de su casa, y consulta acerca de ellas con su amigo y protector: habla también de la colocación de sus ahorros, de las remesas de dinero que hacía á sus padres: y hasta consta en los libros de D. Martín Zapater, y en la correspondencia con D. Francisco Javier de Piran, de Madrid, y en la de D. Mariano Anaya, las compras de efectos que destinaba á su esposa y á sus hermanos Rita y Tomás. Es decir, que el elevado genio en pintura, el hábil crítico de las flaquezas humanas, era, no obstante su libre condición, un hombre que sabía obedecer á los sentimientos de su buen corazón.

Desde el día en que fué hecha justicia á Goya en San Francisco el Grande, aparece éste con más ánimo, y ocupándose con mayor calma de sus asuntos propios y de los relativos al arte que tan célebre lo ha hecho. "No tengo lo que tu (decía en carta de 11 de Marzo de 1786), "pues en todos mis trabajos no tengo mas, con acciones de Banco y "Academia que doce o trece mil reales anuales, y con todo estoy tan "contento como el mas feliz".

En el mismo año de 1786, Goya fué nombrado pintor del Rey; noticia que comunica á su amigo en 7 de Julio, y que en carta de 1.º de Agosto explica mas detalladamente al anunciarle se halla cojo por efecto de una caída del birlocho que para su servicio tenía ajustado. Dice así: "Martin mio, ya soy Pintor del Rey con quince mil reales, "aunque no tengo tiempo te insinuaré como el Rey enbio orden a "Bayeu y Maella que buscasen dos pintores lo mejor que se encon-"trase para Pintar los exemplares de tapices y lo que ocurriera en Pa-"lacio a fresco o alolio, Bayeu puso a su hermano y Maella a mi. Su-"bio esta consulta al Rey y estubo echa la gracia y yo sin saber nada, "que me cogio sin saber lo que me sucedia, he dado gracias al Rey "y Principe y a los demas Gefes y a Bayeu que dice que el fue la "causa de que Maella me propusiera a mi, y a Maella por ser yo de "su parte propuesto, y a Dios que ya te escribire. Tuyo y retuyo".— "+ Querido Martin: Como hiba diciendo en mis anteriores boy a ber "si me dejan satisfacer mi gusto en escrivirte largo, ya que estoy "cojo de una caida que tubimos con el birlocho que ya estaba medio "ajustado en 90 doblones que es cierto que es alaja (no ay sino tres "en Madrid como el) es a la ynglesa y echo alla, tan ligero y no se "encontrara mas que con un errage escelente dorado y charolado, "baya; aun aqui se para la gente a berlo. Salimos a probarlo con un

"caballo que también compraba, muy bueno ya de diez años pero con "todas las circunstancias de bueno para el fin, hibamos su dueño y yo "tan grandemente bellismo mobimiento y en nada parece que cabia "mejora, fuera ya de Madrid empezamos a correr grandemente llebaba "yo los cordones y me dijo quiere Vm. que le aga yo rebolber a la "napolitana (que el lo era) le di los cordones deseoso de ber alguna "cosa nueba y aprenderla y corriendo a galope como hiba en lo ancho "del camino que aunque era ancho no hera para himaginar lo que el "executo, conque la buelta fue que fuimos a parar, birlocho, caballo y "nosotros, dando bolteretas, y muchas gracias a Dios de lo poco que "fue que el peor librado fui yo y no es mas que estar desde el dia "de San Tiago que sucedio asta oy que espero a mi cirujano de Ca-"mara aber si me da licencia de andar algo que por el tubillo la pierna "drecha es la ofendida pero no hay rotura ni dislocación. Me abia yo "establecido un modo de vida envidiable, ya no acia ante sala ningu-"na, el que queria algo mio me buscaba, yo me acia desear mas y si "no era personage muy elebado, o con empeño de algun amigo no tra-"bajaba nada para nadie, y por lo mismo que yo me acia tan preciso "no me dejaban (ni aun me dejan) que no se como he de cumplir, "estando asi tan inpensado como puedas tu estar de lo mas remoto. "Sabia yo que habia pretendientes por el ramo de tapices, y no me "interesaba mas que alegrarme de que algunos profesores de los de-"más merito tubiesen su acomodo. Hun dia me henbio a llamar Ba-"yeu (que no corriamos mucho) lo que me causo mucha extrañeza "me empezo a decir que el servicio de el Rey siempre era apetecible "y que el abia empezado con doce mil reales y que estos los cobraba "por manos de Mengs y solo por ayudante suyo, y que aora tenia yo "mejor proporcion para entrar a servir al Rey con Ramon y que ya "estabamos consultados por que a el y a Maella les abia bajado una "orden del Rey que se buscasen los mejores pintores que hubiera en "españa y que propusiesen uno cada uno y que abia propuesto a su "H.º y que abia echo de modo que Maella me propusiera a mi para "pintar los exemplares para la fabrica de tapices y qualquier otra "clase de obra para el Real servicio, con quince mil reales anuales. "Yo le di las gracias y me quede sin saber lo que me sucedia: de alli "a dos días ya tubimos el abiso de que el Rey ya lo abia decretado en "los mismos terminos que se a dicho, de modo que cuando yo lo supe "ya estaba decretado y abisado a tesorería general fuimos a besar la "mano al Rey Principe Ynfantes etc. y catame aqui sin sáber como "hecho todo el fregado.

"Con lo que yo tenia compongo poco mas de 28.000 reales que no "quiero mas gracias a Dios lo que te ofrezco con las beras que sabes: "no tienes que decir que no estoy ablador.

"Daras memorias a D. Juan Martin y esta adjunta az que la re"civa mi Hermana tuyo y siempre tuyo—Francisco de Goya.

"Madrid 1 de Agosto de 1786".

Durante los años 1787 y 1788, últimos de reinado de Cárlos III, Goya, halagado por el concepto que habían merecido sus obras, y satisfecho con la honra alcanzada de ser teniente-director de la Real Academia de San Fernando, y haber sido nombrado pintor del Rey, se dedicó con mayor afán al noble arte de la pintura, ejecutando varios cuadros tanto para Palacio, como para corporaciones y particulares.

No era ya el Goya que había tenido que solicitar protección, era el pintor aplaudido á quien buscaban, y que según dicho suyo, se hacía desear.

En su vida particular no introdujo más variación que la de montar su casa con mayor comodidad. El birlocho de dos ruedas y caballo *gitono* que tenía en 1786, fué reemplazado por otro de cuatro, tirado por dos mulas que mandó comprar en Zaragoza, y cuyo coste ascendió a 7.687 rs. vn.

No obstante su nueva posición, que le obligaba á aceptar la vida de córte, á la que hasta entonces se había mostrado tan opuesto, y que desdeñaba, no se nota modificación alguna en sus ideas, ni sus sentimientos variaron tampoco.

La correspondencia de estos dos años lo demuestra. El padre de su amigo y protector había muerto, y Goya, en 10 de Enero del 1787, le escribía lo siguiente: "+ Querido del Alma. Con el sentimiento que "te puedes pensar tomo la pluma para responderte; y en este asunto "Amigo ya sabes que he pasado por el mismo lance, y como el biage "lo bamos aciendo unos detras de otros, creo que el que ba mejor "dispuesto (como es regular que tu Padre como el mio en su edad, lo "abran estado) ba mejor y es la mayor dicha. Con que asi querido "mio alegrarte y ofrecerlo al servicio del Sr. que yo cumplire con tu "encargo, y el otro de Ntra. Sra. del Carmen te la are sin duda alguna "pero aora no puedo ni perder un dia porque me he retrasado con las "obras del Rey y no pienso acer nada que no cumpla con esta obliga"cion tan precisa, con que en desenbarazarme dime de que tamaño "para tener el lienzo preparado.—No te pude escribir cuando te enbié

"los chorizos es regular que te entregara las doce docenas que se con-"taron delante de el y le pague el porte, te estimo mucho los turrones "pues si no son de Zaragoza, le parece a uno que no son tan buenos "como los que se benden aqui, aunque aqui sean mejores.—A Dios "Hijo mio y consuélate viniéndote aquí conmigo, etc.".

17 de Abril.—"Ya no quiero birlocho de dos ruedas, el otro dia "bolque y cuasi mate a un hombre que andaba por la calle y yo no "me hice mucho probecho me sangre etc., por lo que le escribo a mi "H.º Thomas que me compre un par de mulas".—25 Abril.—"Mu-"cho me he alegrado que me apruebes el pensamiento, y hablemos "claros: para quatro dias que hemos de bibir en el mundo es menes-"ter vivir a gusto, te estimo mucho la oferta de las mulas y te digo "que mejor las quisiera domadas ya pero que sean buenas, por diez "doblones mas estoy contigo y me alegrare que a Tomas se lo digas "y que aga lo que tu determines. En cuanto a la chacota que gastas "de que tengo los doblonazos florecidos, todos los que tengo estan a "tu disposicion, y cuanto tengo, pero no ago mas con los que tengo "que pasarlo anchamente sobrandome casi siempre cien o doscientos, "sin trescientos o cuatrocientos que me deben, y en fin si trabajo para "el publico bien puedo mantener la berlina para conservarme, yo todo "te lo ofrezco con la boluntad que puede ofrecer un ombre a otro, "y chico tu y yo se que nos parecemos en todo y Dios nos a distin-"guido entre otros de lo que damos gracias al que todo lo puede y a "Dios, etc.".—4 Mayo 1787.—"Hombre que diran ay algunas jentes "si lo saben que las mulas son para mi, es preciso que se oigan buenas "aprensiones, por que yo ya he sospechado que en casa de Bayeu lo "saben por aberselo escrito de ay, aunque no hemos entrado en seme-"jante combersacion y yo me guardare de eso, lo sabran cuando lo "sepan, por las demas jentes no habra sino alegria pues muchisimos "me lo han aconsejado (esto es de jente que lo tienen) pero para que "me canso en escribirte de estas tonterias, chico chico yo estoy tonto "y bamos a mudar de punto. Que Virgen del Carmen te he de pin-"tar tan ermosa. Dios nos deje vida para su Santo servicio a quien "ruega te la guarde muchos años tu Paco del alma".—9 Mayo.—"En "mal año me he puesto que segun dicen la cebada a de hir lo menos a 40 "reales la fanega.—Amigo ando en el aire porque tengo a mi muger "mala y al niño peor, y asta la criada de la cocina ha caido con ca-"lentura conque a Dios".—6 Junio.—"El correo pasado no te pude "responder, y lo senti ynfinito por la pregunta que me aces para Don "Martin a la cual te respondo que lo que se estila aqui aora es estilo

"Arquitectonico, de lo cual dara razon y hidea mi amigo Arali (1).—
"Para el dia de Sta. Ana an de estar tres quadros de figuras del natural colocados en su sitio y de composicion, el uno el transito de "San Josef, otro de San Bernardo, y otro de Santa Ludgarda, y aun "no tengo empezado nada para tal obra, y se a de acer porque lo ha "mandado el Rey conque mira si estare contento. Las mulas buenas "la berlina buena, y no voy en ella aunque la he estrenado. Todos se "an alegrado mucho, menos la jente de alma baja, que he entreoido "algo, aunque de poca consideracion".

Goya aprendió el francés, y en 14 de Noviembre escribía una larga carta en este idioma, y preguntando á su amigo si había encanecido o estaba mas viejo, le decía en 28 del mismo mes: "Me he "vuelto viejo con muchas arrugas que no me conocerias sino por lo "romo y por los ojos undidos... lo que es cierto que ya boy notando "mucho los 41 y tal bez tu te conserbaras como en la escuela del P. "Joaquin".

Este último dato prueba que Goya debió estudiar en la Escuela Pía de Zaragoza.

En 31 de Mayo de 1788, escribía no había podido tener hecha la imágen de Nuestra Señora del Carmen, en razón de que por órden superior había de ejecutar los diseños para el dormitorio de las Serenísimas Infantas: "para quando venga aqui la Corte, en lo que estoy "trabajando con mucho empeño y desazon, por ser poco el tiempo, y "ser cosa que ha de ver el Rey Principes etc.; a mas de esto ser los "asumptos tan dificiles y de tanto que hacer, como la Pradera de San "Isidro en el mismo dia del Santo con todo el bullicio que en esta "Corte acostumbra haber. Te aseguro en fée de amigo, que no las "tengo todas conmigo, pues ni duermo ni sosiego hasta salir del asump- "to, y no le llames vivir a esta vida que yo hago, y sino testigo el es- "cribiente, que es Perico el de Caravanchel quien estuvo en esa Ziudad "con mi cuñado Bayeu que aora le tengo yo por el Rey".—Y en 2 de Julio continuaba: "Y en cuanto a no haber cumplido yo con tu "encargo, lo siento muchísimo, por ser cosa tuya, pero lo mismo le "ha sucedido a el Arzobispo de Toledo que me tenia encargado un

---

(1) D. Joaquín Arali, escultor nacido en Zaragoza en cuya ciudad fué discípulo de D. Juan Ramírez, y en Madrid de D. Juan de Mena. De regreso en su patria ejecutó diferentes obras para los templos de la capital é iglesias de varios pueblos. Fué director de las Escuelas de dibujo de Granada y de Córdoba. En 1792 trabajó en Aranjuez varias estátuas. Era teniente-director de la Real Academia de San Fernando, en 1801.

"Quadro para su Iglesia y ni aun el Borron he podido hacer. Ya ves "que yo no lo puedo remediar, pues quisiera complacer a todos basta "que se acuerden de mi, pero estoy deseando que no se acuerden, para "vivir con mas tranquilidad, y desempeñar aquellas obras de mi obli-"gacion: y el tiempo sobrante emplearlo en cosas de mi gusto que es "lo que carezco".

Carlos IV había subido al trono por muerte de su padre, acaecida en la madrugada del 14 de Diciembre de 1788, y Goya, á quien el Rey había distinguido cuando Príncipe, le nombró pintor de Cámara en Abril de 1789. Goya comunica esta noticia y la de haber jurado su cargo, y besado la mano á SS. MM. en 25 y 2 de Mayo. Dice así: "No te respondi aguardando noticia alguna de mis ascensos, y aora "acabo de recibir por un amigo la noticia de que me han hecho Pin-"tor de Camara (esto es privadamente) con que te lo participo y "ofrezco como a Goicoechea.—He jurado en manos del Sumiller del "Corps, con el Contralor a un lado y a otro el Grefier y con mucha "autoridad. Pero con el mismo sueldo que hasta de aqui gozaba".

En 23 de Mayo escribía: "Tengo un niño de 4 años que es el que "se mira en Madrid de hermoso y lo he tenido malo que no he vivido "en todo este tiempo. Ya gracias a Dios esta mejor. Dime tu que tie-"nes talento y tanto tino en las cosas, en donde estaran mejor cien "mil reales, en el Banco o en bales reales o en los gremios y que me "traiga mas utilidad". Y en 30 de Julio, al tratar de su familia repetía: "El Capellan parece que quiere llevarse consigo a mi Madre, " y si para este efecto te pide dinero se lo podras entregar y en con-"tinuacion enbiarme la cuenta etc.".

Hasta el año 1789, en el que Goya ocupaba ya una posición más independiente, y gozaba de un nombre muy conocido, no se advierte en sus ideas variación notable. En la citada fecha su correspondencia demuestra que el cambio verificado en la sociedad madrileña, había despertado en el artista aragonés otros deseos, mayores aspiraciones.

Dice Mr. Charles Iriarte, "*que el movimiento de ideas que corresponde al de la revolucion francesa, está representado en España, por tres hombres: un escritor, Jovellanos; un economista, Olavide; y un pintor, Francisco Goya*".

Refiriéndome tan solo al último que figura en esta agrupación de nombres, diré con Mr. Matheron, que Goya jamás fué hombre político, razón por la que sus caprichos y demás dibujos satíricos no justifican ni aproximadamente, el juicio formado respecto del pintor aragonés, por el notable escritor y distinguido artista francés.

Las nuevas doctrinas que debían inquietar a los Gobiernos de Europa y que presagiaban para España días poco propicios á su tranquilidad y ventura, si bien tenían partidarios en las principales ciudades de la Península, este amor á las reformas que profesaban algunos españoles, no había dejado de ir acompañado siempre del respeto á la Religión católica y al trono. En ninguna de las medidas administrativas de aquella época, como tampoco en los escritos de los economistas, ni en las obras literarias, se hallan hostilizadas estas dos venerandas instituciones.

Goya pudo participar como ciudadano del deseo de mejoras sociales; pero es infundado atribuirle representación tan directa y pública, en un movimiento no desarrollado en la forma que supone el biógrafo extranjero.

En sus caprichos Goya pintó los vicios de la córte y su crítica no puede creerse significara como han querido, la burla de la religión que él profesaba. Sus cartas encabezadas todas con el signo de la cruz son una prueba que destruye el juicio que ha servido para darle la misma significación que á Jovellanos y Olavide.

Goya no fué mas que un artista y como artista, y no como hombre de ideas avanzadas, ejecutó el retrato de lord Wellington, el del intruso rey José y repetidas veces el de Fernando VII, ya vuelto de su cautiverio.

Si Goya hubiera pospuesto a sus ideas la gloria como pintor ¿habría complacido á tan diferentes personajes?

Exceptúanse los lamentables episodios del memorable 2 de Mayo que Goya inmortalizó con su pincel, ya que por su avanzada edad de 62 años, se había visto privado de tomar las armas en 1808. Este era un acto de patriotismo que completó después con sus *Desastres de la guerra*.

En 20 de Febrero de 1790 escribía Goya: "Hoy he entregado un "Quadro al Rey que me habia mandado acer el mismo para su Her-"mano el Rey de Napoles, y he tenido la felicidad de aberle dado mu-"cho gusto de modo que no solo con las expresiones de su boca me "ha eloxiado sino con las manos por mis ombros medio abrazándonos "y hablandome mal de los Aragoneses y de Zaragoza; ya puedes con-"siderar lo que esto interesa etc.". Y hablando de que querían ir á Madrid sus hermanos, continúa: "Yo no puedo mas que lo que boy "aciendo, mi situacion es muy diferente de lo que pensaran muchos, "porque gasto mucho, porque ya me meti en ello y porque quiero. Tan-"bien ay la circunstancia de ser yo un ombre tan conocido que de los

"Reyes abajo todo el mundo me conoce, y no puedo reducir tan facil "mi genio como tal bez otros lo arian, aora tenia el animo de preten- "der mas sueldo, y por ser tan mala situacion y aguardar mejor oca- "sion no lo ago.—Si te pareciese que quisieses tomarte la pena de "mandarla llamar a mi Hermana y decirla todo lo que arias tu en este "caso usando de tu buen talento etc.".—En 28 de Agosto del mismo año hizo un viaje á Valencia para acompañar á su mujer, á quien habían recetado los aires de mar. La licencia que le concedieron fué determinada, razón por la que no pudo pasar á Zaragoza. Su ocupación favorita dice fué la de cazar en la Albufera.

De este mismo año es uno de los retratos que conservo de mi señor tío, en cuyo lienzo se lée: *"Mi amigo Martín Zapater, con el mayor trabajo te ha hecho el retrato. Goya* 1790".

Hasta 1794 no vuelve á hablar de pintura, y solo dice en carta de 23 de Abril: "Tambien quiero que me digas si bes un retrato de mi- "niatura que se ha echo para el Conde de Sastago de Don Ramon "Pignatelli (1) lo que te parece, porque lo a echo Esteve, que a sa- "lido con la fresca de pintar de miniatura excelentemente, y espero "que te gustara como a mi que yo he sido la causa de que pintase de "esa clase porque se lo he leido en el cuerpo, que el no lo sabia que "tenia tal abilidad, baya que si estubiera el tuyo aqui aria que me "hiciese uno para llevarte en una caja. Yo estoy lo mismo, en cuanto "a mi salud, unos ratos rabiando con un humor que yo mismo no me "puedo aguantar, otros mas templado como este que he tomado la "pluma para escribirte, y ya me canso, solo te digo que el lunes si Dios "quiere hire a ber los toros, y quisiera que me acompañaras, para el "otro lunes aunque dijera bobada que te habias buelto loco. tu—Paco".

En 1799 Goya fué nombrado primer pintor de Cámara, y al re-

---

(1) D. Ramón Pignatelli y Moncayo, de la casa de los condes de Fuentes, canónigo de la Metropolitana de Zaragoza, regidor de la Casa de Misericordia, caballero de la orden de Carlos III, protector de los canales Imperial de Aragón y Real de Tauste, académico de la Real de San Fernando y de la de San Luis de esta ciudad, individuo de las Reales Sociedades Económicas Madrileña y Vascongada, censor de la Real Aragonesa, etc., nació en Zaragoza el 11 de Abril de 1734. Falleció en 30 de Junio de 1793. Además de sus diferentes escritos sobre diversas materias, Zaragoza le debe la obra del canal, la de la Misericordia, Plaza de Toros, Torrero, etc. Una estátua en el Salón que lleva su nombre, recuerda sus servicios.

Entre los varios lienzos ejecutados por Goya que poseo, figura el retrato de este ilustre patricio aragonés

mitir su nombramiento dice en carta de 3 de Octubre: "Te ofrezco "todo cuanto esta orden expresa y quiero que en mi nombre lo agas "en tu casa y a todos los amigos sin olvidar a los de la calle de la Sar-"ten: no tengo mas tiempo a Dios.—Estando para meterme en el "coche para Madrid de donde te esccribo, he recibido tu carta oy, y "Esteve a quien le embie esta copia de la gracia que el Rey me ha hecho "me escusa de repetirtela, recibela con mi corazon y ofrecela a Goi-"coechea con la mayor expresion y a Yoldi, y a todos los amigos. Ya "te escrivire por menor que es muy tarde y estoy rendido. Los Reyes "estan locos con tu amigo—Goya".

Dice así la copia de la orden:

> Queriendo S. M. premiar el distinguido mérito de V. y dar en su persona un testimonio que sirva de estímulo a todos los profesores, de cuánto aprecia el talento y conocimientos de V. en el noble arte de la Pintura, se ha servido nombrarle su primer Pintor de Cámara, con el sueldo anual de 50.000 rs. vn. que ha de percibir V. desde esta fecha, libre de media annata: y además 500 ducados para coche anuales: siendo también su voluntad, que V. ocupe la casa que actualmente habita D. Mariano Maella, en el caso de que éste falleciese antes. Lo participo á V. de Real órden para su satisfacción, y lo hago con esta fecha á los Ministerios de Gracia y Justicia y de Hacienda para su gobierno y cumplimiento.
>
> Dios guarde á V. muchos años. San Lorenzo 31 de Octubre de 1799.—Mariano Luis de Urquijo.—Sr. D. Francisco de Goya".

Durante este período de apogeo, que empieza con el cuadro de San Francisco el Grande, fué cuando Goya ejecutó la mayor parte de sus lienzos y frescos. La duquesa de Alba fué una de las damas de las que más variados retratos hizo Goya (1): "Mas te balia benirme a ayudar "a pintar a la de Alba, (decía el 2 de Agosto del año 1800) que se me "metio en el estudio a que le pintase la cara, y se salio con ello; por "cierto que me gusta mas que pintar en lienzo, que tambien la he de re-"tratar de cuerpo entero y bendra apenas acabe yo un borron que estoy "aciendo de el Duque de la Alcudia a caballo que me embio a decir me

---

(1) Entre los diferentes cuadros de mi colección hay otro retrato de mi señor tío D. Manuel Zapater firmado: *Goya á su amigo* 1798.

"abisaria y dispondria mi alojamiento en el sitio pues me estaria mas "tiempo del que yo pensaba: te aseguro que es un asunto de lo mas "dificil que se le puede ofrecer a un Pintor". Y concluye, *asi estoy,* señalando una caricatura hecha de pluma y que representa a Goya sentado y con las piernas cruzadas.

Don Manuel de Godoy, duque de Alcudia, hasta la paz de 1796 distinguió y protegió á Goya según se manifiesta de una carta en la que decía: "Martin mio. Antes de ayer llegue de Aranjuez y por eso "no te he respondido. El ministro se ha escedido en obsequiarme lle- "vandome consigo a paseo en su coche aciendome las mayores expre- "siones de amistad que se pueden acer, me consentia comer con capote "por que acia mucho frio, aprendió a ablar por la mano, y dejaba de "comer para hablarme, (1) queria que me estubiese asta la pascua y que "hiciese el retrato de Sabedra (que es su amigo) y yo me ubiera ale- "grado de acerlo pero no tenia lienzo ni camisa que mudarme, y lo dege "descontento y me bine: ay tienes una carta que lo acredita, que no se "si podras leer su letra que es peor que la mia: no la enseñes ni digas "nada y buelbemela a embiar".

Iguales obsequios recibía del Rey Carlos IV en cuya Real Cámara tenía entrada. "Ya estoy algo mejor y mas *firme*: oy he hido á ber "al Rey mi Sr. y me ha recibido muy alegre, me ha hablado de las vi- "ruelas de mi Paco (que ya lo sabia) le he dado razon y me a pretado "la mano y se ha puesto á tocar el violin. Hiba con miedo porque a abi- "do persona de mi profesion que a dicho en el mismo quarto que yo no "le queria servir, y otras cosas que acen los ombres biles, á mi sin saber "porque me quieren los mas de la servidumbre y los que abia delante "que no se quien son se le echaron encima y afearon mucho el echo, "y no mas en confuso me contaron lo que te oigo. Te parece que alivio "de luto al que por otras partes pasa lo que sabes: pues aun ay muchos "mas con los Gefes digo Gefe mio Baldecarzana, Secretario y Mayor- "domo Mayor lo quieren ser, y en estos a encontrado mas cabida el be- "neno, pero no dan mas que con una esquina, de Porfido como... que "primero se aran mil pedazos que acerle ceder ni un pelo".

Por las citas hechas ha podido verse, no es Goya lo que sus biógrafos, sin otra guía que la tradición y los grabados publicados, han creído había sido. La preciosa colección de sus cartas destruye este juicio equivocado, con tanta más seguridad cuanto que en estos documentos, expresión ingénua de los más íntimos sentimientos y de las ideas

(1) Goya era sordo.

del célebre pintor aragonés, por su misma condición de particularés tienen todo el carácter de verdad. No podía presumir Goya que está correspondencia íntima, dirigida á su mejor amigo y constante favorecedor, llegara á publicarse, razón por la cual han de considerarse estas cartas como un exacto retrato ejecutado por mano propia, y al que el autor no ha podido dar mas colorido que el propio del original, desde la edad de veintisiete años hasta la de cincuenta y cinco.

La série de ciento treinta y dos cartas que llevo coleccionadas, es una colección fotográfica que reproduce á Goya en tres épocas de su vida: la comprendida entre los años de 1775 á 1784, en que fué el certamen de San Francisco y dióle nombre como pintor; la que sigue hasta 1789, en que fué nombrado pintor de Cámara; y la que concluye en 1801, que comprende el período del reinado de Carlos IV, y en el que Goya aspiró, halagado ya por la fortuna, una atmósfera nada pura que hubo de embriagarle, y agitado por las nuevas ideas que recorrían la Europa en pós de ejércitos vencedores en naciones extrañas á España.

Génio más o menos aventurero, inteligencia y corazón mas ó menos adicto á las novedades, unido siempre á la familia y á la sociedad, de cuyos defectos se ríe y hasta los satiriza, y nunca divorciado con la religión de sus padres que invoca en todas ocasiones.

Como una prueba de su religiosidad y de la deferencia que el clero regular le merecía, hé aquí una carta escrita en 1781 por Fr. Felix Salcedo, Prior que fué de la Cartuja de Aula Dei, y que hizo desistir á Goya de su propósito de acudir á la Real Academia de San Fernando negando, y con justicia, á Bayeu (don Francisco) el derecho de censurar sus bocetos para la iglesia del Pilar. Dice así:

"+ Aula Dei 30 de Marzo de 1781.—Mi Querido Amigo y Dueño: "en vista de la variedad de cosas que llegan á mis oidos, sobre las his- "torias con su Hermano D. Francisco Bayeu, y de aber tenido carta de "un Amigo mio, y tambien de Vmd., en que me dice que abiendo Vmd. "presentado los Bocetos de las Pechinas á la Junta del Cavildo, decretó "esta, que no las admitiria por buenos, ni prosiguiria Vmd. en su obra, "mientras no los acompañasse la aprobacion de dho. Bayeu, pero que "vuestra merced se ha cerrado absolutamente á no pasar por su cen- "sura, y á irse antes á Madrid que convenir en ello. No puedo dar "asenso á semejante resolución. Lo tengo á vuestra merced por hombre "de mas juicio, y prudencia, que la que corresponderia a esse hecho: "tambien me hago cargo, que como hombre puede resolver si el mayor "acierto; o que las leyes de su Facultad pidan determinaciones distin- "tas, de las que yo puedo figurarme. Sea lo que fuere, fundado en el

"especialisimo afecto y cariño que á Vmd. tengo, por el que le deseo "el mayor acierto en todas sus cosas, y que en todas resplandezca su "cristiandad, su hombria de bien, y su honor; me tomo la licencia de "exponerle mi sentir. En primer lugar digo á Vmd. que no hay en el "hombre accion mas noble, christiana, y religiosa, que el humillarsse á "otro hombre, qdo. lo pide la razon, o la ley de Dios; y cuanto mas se "humille, y lo merezca menos la Persona á quien se humilla, tanto mas "heroica y meritoria sera la accion. N.º Redemptor Jesus nos enseñó "esta doctrina con obras, y con palabras; con obras, humillandose y obe-"deciendo hasta á sus sayones; y pasando por el Juicio de unos Jueces "proterbos, preocupados, y enemigos implacables suyos, en el que fue "condenado á muerte de Cruz, contra toda justicia y contra toda ley; "con todo paso por ella sin apelarla, ni resistirla, por que nos convenia "para nuestra redempcion, y para su infinita elevacion y gloria; pues "fue infinitamente exaltado, por que se humillo infinito. Con palabras "inumerables nos recomienda esta virtud. Aprended de mi, nos dice, "que soy manso y humilde de corazon. El que se humilla sera exaltado, "y el que se exalta, sera humillado etc. Esta sentencia indefectible es "de aquel Señor de cuya mano han de venirnos todos los bienes, assi "esprituales como temporales; ó los castigos en uno y otro; Pues quien "quiera ser distinguido en honor, humillesse para amor del Sr.; passe "por esta sumision tan repugnante á nuestra natural soberbia y altibez "ponga devajo de los pies todo respeto humano, todo lo que diran los "hombres, y solo para complacer á Dios, haga su humillacion, que no "faltará á su palabra en exaltarlo. Este es el buen proceder de un chris-"tiano, que esta penetrado de las maximas del evangelio.

"En el caso presente tambien pide la razon que Vmd. se humille, "ya por que la Junta solo pide, lo que ofrecio Bayeu al cavildo de di-"rigir la obra de Vmd. y D. Ramon, de modo que quedasse á su satis-"faccion siendo Vmd. sabedor de ello; aunque con el dho. haya Vmd. "convenido en otro no ha sido con sentimiento del cavildo, este siempre "puede hacer, se cumpla lo tratado; es el Dueño de la obra, quien la "paga, y por lo tanto puede valerse de la censura de quien lo entienda "para su satisfaccion; en esto nada ofenden á Vmd., antes es á su fa-"vor, por que si la obra es buena, con la censura se publica por tal para "todos, y sale de la variedad de opiniones. Y cuanto mejor sea, el suje-"tarla al parecer ageno, cedera en honor de Vmd., esto aunque la hu-"biera de juzgar el peor Pintor del mundo, por que la obra sera la "que siempre dara testimonio del merito de Vmd. y el averla sugetado "á visura de otro, lo dara de su humildad, y hombría de bien. Fuera de

"que seria muy mal visto de todos, el que por una etiqueta se estrellasse "con todo un cavildo, que puede favorecer mucho a Vmd. y á los suyos, "porque no sabe Vmd. lo que Dios le guarda, y es justo quedar bien "con el. Es la primer obra de nota que á Vmd. se le ha ofrecido, y seria "cosa lastimosa, saliesse Vmd. de ella pleyteando; que aunque ganase "el pleyto, quedaria en el concepto de hombre temoso y vano; Ya no "es el punto de Vmd. con su cuñado, sino con el cavildo; ya no se "trata de subordinarlo á Vmd. á él, sino de querer el dho. cabildo tener "aprobacion de sugeto hávil (como lo es Bayeu) de su obra de Vmd. lo "que no puede Vmd. escusar, en fuerza de hombre de razon; Ya se "todas las replicas que Vmd. me esta haciendo, hace dias estoy per-"suadido de ellas; pero entiendo, no son oy del caso, para negarse á "lo que pide la Junta, y añado, que aunque hubiera Vmd. tenido razon "asta aora, la perdio para en adelante, y se justificaria Bayeu de sus "procedimientos por lo que tengo dicho. Tambien entiendo que pide la "razon que Vmd. se acomode á las circunstancias del tiempo; oy se en-"cuentra Francisco en el concepto del cavildo por el hombre mas sobre-"saliente, y á visperas de ser primer Pintor del Rey; Vmd. (aun qdo "fuese de mayor habilidad) comienza aora, y no tiene aun ganado el "concepto, y es preciso pasar por ello, sugetandose á su censura, como "lo pide la Junta, dejando lo demas al tiempo, y á la providencia del "Sr. Al buen pagador no le duelen prendas; ni al buen Artifice el dar á "la comun censura sus obras; si Vmd. lo reusasse en las suyas, juzga-"rían todos, era por no tener satisfacción de su acierto, y por faltarle "humildad, para verlas correjir.

"Ya no resta sino que Vmd. me diga, que esta pronto á exponer su "obra á la critica de la Academia de Madrid, pero no á la de su cu-"ñado; si piensa Vmd. assi, es tentacion clara del enemigo, que solicita "el indisponerlo a Vmd. para siempre con su Hermano, fomentar en "ambos un aborrecimiento irreconciliable, causar un escandalo publico "con infinitos pecados, con otras desbenturas: esto y mucho mas se se-"guiria de semejante resolucion.

"Por lo mismo que se han cruzado entre los dos, lo que se, deve "Vmd. con toda generosidad y caridad christiana sujetar sus Bocetos "al dictamen de Bayeu para hacer á Dios este obsequio de humildad, al "publico de hedificacion, á sus Amigos de gusto, y aun á Maria San-"tiss.ª le adelantara la gloria, de que desde luego quede pintada su casa. "Que ha de decir su cuñado a vista de un proceder de Vmd. tan chris-"tiano, y prudente? Tengo por cierto que su censura sera para llenarlo "a Vmd. de honor, me persuado de ello firmemente Qdo. el quisiera

"vengarse con desacreditarlo a Vmd. (que no creo) todo Mundo sabria "entonces la diferencia de corazones de Bayeu y de Goya, y haria jus-"ticia; y principalmente Dios que ve todos ntros. interiores daria á cada "uno, lo que se merece. Y entonces venia bien, el apelar de su censura, "á la Real Academia, que el Sr. lo favoreceria á Vmd.: Pero de lo con-"trario, no espere Vmd. buen exito.

"Mi dictamen como de su mayor apasionado, es que Vmd. se so-"meta á lo que pide la Junta, que haga llebar sus Bocetos á casa de su "Herm.º, y le diga con el mejor modo: Esto pide el cavildo, aqui los "tienes, registralos á tu satisfaccion y pondras por escrito tu Dictamen "para presentarlo, portandote en ello, segun Dios, y tu conciencia te lo "dicte, etc. Y esperar la resulta. Reflexionelo Vmd. de espacio, pidale "á la Virgen del Pilar le de luces para el acierto, y execute lo que le "parezca, ha de serle mas grato á S. M. y á su Divino hijo que tambien "le pido lo mismo; por que soy su Amigo de corazon que B. S. M.—"Fr Felix Salzedo. *Mi amigo D. Francisco Goya*".

Goya, en vista de esta carta, retiró la representación que tenía redactada, y contestó al canónigo don Mathias Allué lo siguiente:

"Mui Sr. mio: Enterado de lo que se sirve Vmd. prevenirme en su "carta de 26 del pasado, y deseoso de que por mi se verifiquen los anelos "que tengo de servir y complacer á los S. S. de la Junta y á Vmd. hare "nuevos Bocetos para las Pechinas de acuerdo con mi cuñado Don "Francisco Bayeu y precedida la aprovacion de este en los terminos "que los S. S. de la Junta determinen, pasare á executarlos en la me-"dia naranja, haciendo igualmente en esta lo que pareciese á dho. mi "cuñado.—Suplico á Vmd. se sirva dar noticia á los S. S. de la Junta "de esta prueva de mi justa consideracion á sus preceptos, y de la su-"mision con que venero sus resoluciones dispensandome Vmd. los que "fueren de su agrado.—Nro. Sr. guarde á Vmd. m. a. En 6 de Abril "de 1781.—Sr. D. Mathias Allue.—Francisco Goya".

Dicen, que no obstante la vida agitada de Goya, debió doña Josefa Bayeu saber manejar algun misterioso resorte que retuviera a su lado al veleidoso e inconstante marido, puesto que de él tuvo veinte hijos: prole numerosa de la que en 1828 sólo existía un vástago, don Javier de Goya, que falleció en Madrid el año 1855, y cuya sucesión se redujo á don Mariano Goya y Goicoechea.

En las referidas cartas, Goya menciona varios hijos, y son los siguientes:

En 22 de enero de 1777 nació un hijo varón, viviendo Goya, Carrera de San Gerónimo, casa de la marquesa de Campollano, cuarto segundo.

En 27 de Agosto de 1780 nació otro varón.

En 2 de Diciembre de 1784 nació Francisco Pedro, que es el mismo de que habla en 1789.

En 5 de Agosto de 1785 tuvo doña Josefa un mal parto.

En Fuendetodos falleció una niña.

En vista de lo expuesto, y conocidos hoy esos datos verídicos que retratan á Goya desde la edad de 29 años hasta la de 55, no cabe ya el calificar á tan elevado génio como un escapado del siglo XVI en cuanto á los vicios, ni como el precursor del siglo XIX en cuanto á las ideas, no obstante hubiese participado de la enfermedad llamada del siglo. No fué héroe de encrucijadas, ni vivió á salto de mata; tampoco fué descreído hasta el ateismo.

He formado estos apuntes o noticias biográficas sin pretensiones de ninguna clase con el sólo objeto de vindicar á Goya, despojando su apellido de ese falso renombre que mancha su gloria. No son más que una relación desaliñada de cuantos datos arroja la preciosa correspondencia de tan distinguido pintor, de una celebridad artística que tanto honra á España y á toda la Europa.

Si no con florido estilo, ni con talento, sí con verdad, he dado cima á mi patriótico trabajo de defender á Goya cual yo he creído era justo hacerlo.

El cuadro trazado hasta ahora habrá perdido en poesía para quienes creen que los grandes artistas deben reunir como hombres grandes defectos; pero habrá ganado en verdad, y este nuevo juicio que se forme será un servicio hecho á la memoria de don Francisco de Goya y Lucientes, y á la Historia de las Bellas Artes en Aragón.



DATE DUE

DEC 3 1986
APR 1 9 1992
NOV 17 1997
NOV 2 1 1986
1989
AUG 0 1 1992
SEP 2 6 1989
MAR 1 9 1990
JUL 3 1
NOV 2 9 2004
MAR 0 6 1990
APR 0 2 1990
APR 0 9 1993
NOV 2 3 1990
MAR 0 7 1991
FEB 2 2 199
NOV 1 3 1993
MAR 0 8 199
NOV 2 7 199
JUL 17 1991
JUL 1 7 199
MAR 2 4 1995
FEB 2 8 1992
MAR 3 1 1992
MAR 1 5 1995

DEMCO 38-297

Harold B. Lee Library
3 1197 00315 1302
Utah Bookbinding Co. SLC, UT 12/14/04 165

12/04